

El conflicto dentro del conflicto

La invasión rusa a Ucrania en Argentina

Martín Baña*

La invasión a Ucrania decidida por el Kremlin hace ya más de un año no pasó inadvertida en Argentina.¹ Por el contrario, el tema se impuso de manera monopólica en los medios de comunicación, los debates políticos y las conversaciones cotidianas durante el primer mes. En la medida en que el conflicto se fue extendiendo, la cuestión perdió centralidad pero no dejó de estar presente hasta el día de hoy. Esta intensa recepción no debería sorprender: a pesar de la distancia geográfica, las dificultades idiomáticas y de la escasa posibilidad de que el conflicto bélico impactase de manera directa al país, existe en diversos sectores locales tanto un destacado interés por Rusia como una inusual recepción de la figura de Vladímir Putin.

Claves de lectura

Los dos factores mencionados anteriormente jugaron un rol fundamental en la recepción que tuvo en Argentina la invasión a Ucrania, aunque de maneras enfrentadas. Por un lado, la guerra reavivó en un sector de la sociedad y de la dirigencia política un sentimiento antirruso, posiblemente heredado de la Guerra Fría. Por entonces, el país formaba parte del bloque capitalista y, como lo hacían sus potencias, colocaba a Rusia en un lugar de antagonismo al ser la encarnación política del proyecto comunista al cual, a su vez, se asociaba con la barbarie y el totalitarismo. De hecho, todavía hoy *comunismo* sigue siendo un término utilizado para descalificar cualquier argumento político que no coincida con el del enunciante. Ese sentimiento antirruso se había reavivado con alguna fuerza en 2020 cuando el Kremlin anunció el registro y la inmediata comercialización de la primera vacuna para combatir la pandemia del Covid-19, la *Sputnik-V*. Inmediatamente, el gobierno argentino encabezado por el candidato del Frente de Todos, Alberto Fernández, decidió adquirir las primeras dosis para aplicar a la población. Eso supuso, entre otras cosas, la movilización de aviones de línea de bandera y un amplio despliegue de propaganda a través de los medios de comunicación, sobre todo en los afines al gobierno que destacaban la resolución y el esfuerzo en medio de un clima triunfalista. La contracara de los épicos viajes de los Airbus A-300 que volaban a Moscú para traer los cargamentos fue la sospecha y la descalificación, sobre todo de sectores opositores al gobierno. "Es agua del Volga", "no es una vacuna segura" o "nos van a inyectar comunismo" fueron algunas de las tantas frases que se publicaron en redes sociales o se oyeron en boca de comunicadores sociales y dirigentes políticos, a pesar de que aún no contaban con un conocimiento técnico sobre la vacuna y que, por lo tanto, desconfiaban de ella simplemente por su origen geográfico.²

La invasión de Ucrania a principios de 2022 fue la excusa para que ese sector volviera a sacar a relucir sus estereotipos y prejuicios respecto de Rusia, sin poder separar a su población general y a su cultura de la toma de decisiones de su gobierno e impidiendo cualquier tipo de análisis racional sobre la situación. Esto supuso, entre otras cosas, el apoyo explícito, o más o menos velado, a la ola de cancelaciones que indistintamente afectaron a sus artistas, académicos y deportistas en gran parte del mundo. La situación aquí trepó hasta llegar a la insólita situación de que un restaurante sacara de su carta a la "ensalada rusa", el modo en el que aquí se llama a la ensalada "Olivier" y que es muy consumida por los argentinos.³

Por otro lado, y de manera opuesta a lo anterior, la guerra fue utilizada por algunos sectores que se declaraban *progresistas* para reivindicar a Rusia en general y a Vladímir Putin en particular. El razonamiento de estos grupos se puede sintetizar de la siguiente manera: como Putin tiene un discurso contra Estados Unidos y Estados Unidos ha aplicado históricamente políticas

* Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional de San Martín / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

1 Una primera versión de este artículo fue publicada originalmente en ruso en el sitio digital **Posle**: <https://posle.media/konflikt-vnutri-konfliktka/>.

2 "La vacuna comunista", en **nuevatribuna.es**, 04/11/20. Disponible en <https://www.nuevatribuna.es/articulo/global/argentina-ordena-compra-vacuna-rusia-covid/20201104104038180870.html>. Consultada el 25/09/23.

3 "Córdoba: un restaurante eliminó la 'ensalada rusa' en rechazo a la guerra en Ucrania", en **Perfil**, 02/03/23. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/cordoba-restaurante-elimino-ensalada-rusa-rechazo-guerra-ucrania.phtml>. Consultada el 25/09/23.



imperialistas, sobre todo contra América Latina, Rusia sería un aliado natural de Argentina. "El enemigo de mi enemigo es mi amigo", para sintetizarlo en una fórmula reduccionista pero efectista. Las declaraciones que a fines del año pasado realizó una figura de la talla como Dmitry Medvedev —expresidente de Rusia— respecto de la reivindicación argentina sobre Malvinas ayudaron a reforzar esa idea.⁴ Como consecuencia de este razonamiento, la culpabilidad de la invasión se posó en gran parte sobre el desempeño la OTAN, justificando de esa manera el accionar del Kremlin, ya que actuaba de modo defensivo.⁵ Así, Putin podía ser visto como un líder antiimperialista al cual debían perdonársele eventuales excesos con la excusa de que cualquier crítica era "hacerle el juego al imperialismo". Más aún, se lo reconocía y se lo celebraba haciendo circular sus célebres fotografías con el torso desnudo o vestido de judoca, ponderando sus cualidades de líder capaz de actuar decididamente contra el Imperio. Esto permitió diseñar una imagen idealizada de Putin a medida de las necesidades internas y no percibir al Putin real, generando la paradoja de que sectores progresistas defendieran a un presidente que defiende valores y lleva adelante prácticas de gobierno que están en las antípodas de cualquier movimiento progresista, como el rechazo a lo que él mismo llama "ideología de género" o la persecución y encarcelamiento de intelectuales y militantes políticos. Como ha señalado Pablo Stefanoni, ese "campismo" que valora geopolíticamente cualquier conflicto global dejó de lado, en los análisis sobre el desempeño de Rusia, la situación de las poblaciones afectadas por la invasión e impidió la posibilidad de discutir cualquier imperialismo que no fuera el estadounidense.⁶

La grieta

Lo dicho anteriormente es ilustrativo de un fenómeno del cual no pudo escapar la recepción de la invasión rusa a Ucrania en Argentina: su inserción dentro del discurso de la *grieta*. Esta expresión, fomentada en gran parte por los medios de comunicación *mainstream*, hace referencia al antagonismo que en los últimos quince años enfrentó al kirchnerismo y el antikirchnerismo, y que podría tomarse como una actualización del histórico enfrentamiento entre peronismo y antiperonismo. De esta manera, el conflicto externo supo ser utilizado para desarrollar mensajes internos a través de fórmulas dicotómicas: quien apoyaba al gobierno debía defender a Rusia y quien estaba en contra del presidente debía oponerse a la invasión. De hecho, el apoyo mostrado hacia Ucrania durante los primeros días —expresado en banderas colocadas en los balcones o posteos en redes sociales— tuvo más que ver con una toma de posición crítica respecto del gobierno argentino que con una solidaridad genuina.⁷

La situación mencionada se entiende mejor si seguimos la trayectoria del gobierno en términos de política internacional, que de alguna manera intentó continuar con los pasos iniciados por la dos veces presidenta y actual vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner. El gobierno de Alberto Fernández había reforzado su cercanía a Rusia cuando en 2020 fue uno de los primeros en solicitar la vacuna *Sputnik-V*. Luego, fue presa de una situación ambigua y desprolija, que a esta altura es una marca registrada de su gestión. Con mal cálculo, el presidente argentino se reunió en Moscú con su par ruso el 2 de febrero de 2022, es decir, un par de semanas antes de que comenzara la invasión pero cuando eran obvias tanto la movilización militar como las reuniones diplomáticas para evitar la contienda. Allí Fernández sostuvo que el vínculo entre los dos países debía crecer y que Argentina tenía que ser "la puerta de entrada de Rusia en América Latina".⁸ Para los sectores más duros del kirchnerismo, esa cercanía con Rusia resultaba necesaria para despegarse de la tutela ejercida por Estados Unidos y seguir desarrollando una política exterior que estimulase un mundo multipolar. Para la oposición, fue una muestra más del carácter *populista* del gobierno que se acercaba a gobiernos autoritarios y ajenas a la tradición *occidental*. Semanas después, apenas consumado el ataque, el gobierno prefirió no utilizar el término *invasión* y se abstuvo de votar una moción en contra de Rusia en la Organización de los Estados Americanos. Esa indefinición fue aprovechada por la principal fuerza antikirchnerista, Juntos por el Cambio, para cuestionar y desacreditar al oficialismo. El gobierno quiso despegarse de un tema que en última

4 "El expresidente ruso: las Falklands no son Gran Bretaña, ¡son Argentina!", en *RT*, 19/12/22. Disponible en <https://actualidad.rt.com/actualidad/452533-dmitri-medvedev-falklands-bretana-argentina>. Consultada el 25/09/23.

5 Atilio Borón, "Ucrania, ¿cómo y por qué se fabricó la guerra?", en *atilioboron.com.ar*, 28/03/22. Disponible en <https://atilioboron.com.ar/ucrania-como-y-por-que-se-fabrico-la-guerra/>. Consultada el 25/09/23.

6 Pablo Stefanoni, "Contra la izquierda tanquista", en *elDiarioAR*, 06/03/22. Disponible en https://www.eldiarioar.com/opinion/izquierda-tanquista_1_8805659.html. Consultada el 25/09/23.

7 "La vecina de arriba de Cristina Kirchner le colgó una bandera casera de Ucrania", en *La Nación*, 28/02/23. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-vecina-de-arriba-de-cristina-kirchner-le-colgo-una-bandera-de-ucrania-nid28022022/>. Consultada el 25/09/23.

8 Bruno Bimbi, "Argentina tiene que ser la puerta de entrada para que Rusia ingrese en América Latina", en *Télam*, 03/02/22. Disponible en <https://www.telam.com.ar/notas/202202/582589-argentina-tiene-que-ser-la-puerta-de-entrada-para-que-rusia-ingrese-en-america-latina.html>. Consultada el 25/09/23.

instancia le resultaba ajeno y días después condenó la invasión, posición que ratificó seis meses después, pero el daño en términos de credibilidad ya estaba hecho.⁹

Los principales medios de comunicación, que jugaron un rol significativo en el desarrollo del discurso de la *grieta*, no fueron inmunes a esta lógica. Los dos principales periódicos, **Clarín** y **La Nación**, de expresa posición antikirchnerista, condenaron la invasión y resaltaron cada vez que pudieron la cercanía del gobierno de Fernández con Rusia.¹⁰ Para estos diarios, se trataba en ambos casos de gobiernos *populistas* y, por lo tanto, condenables, a pesar de la enorme distancia que existe entre ellos, sobre todo en términos de libertades civiles y políticas. Por su parte, el diario **Página/12**, con posiciones cercanas al kirchnerismo, estuvo un largo tiempo sin mencionar la palabra *guerra*; por el contrario, hablaba en sus notas de *operación militar*, un término muy cercano al utilizado oficialmente por el gobierno de Putin.¹¹ Ambas posturas impidieron desarrollar un debate honesto y a conciencia respecto de lo que estaba sucediendo en Ucrania. Los medios televisivos y radiales tampoco pudieron escapar a esta mirada dicotómica y cada vez que podían buscaban resaltar, por un lado, los vínculos de Cristina Fernández de Kirchner y de Alberto Fernández con el gobierno de Putin, aún cuando este último ya había puesto de manifiesto su rechazo a la invasión y, por el otro, la supuesta responsabilidad de la OTAN en el desencadenamiento de la invasión. Hubo muy pocos casos, vinculados a medios no hegemónicos, que intentaron salir de una visión dicotómica y reduccionista del conflicto, pero fueron las excepciones a la regla.¹² En ese contexto, fue difícil tanto dar voz al pueblo ucraniano como identificar los verdaderos móviles de la invasión y las consecuencias reales tanto fuera como dentro de Rusia.

La izquierda en debate

Dentro de la izquierda la invasión rusa a Ucrania no pasó desapercibida y, en consonancia con su histórico interés por los contextos internacionales, reaccionó casi de manera inmediata a través de declaraciones y debates. Dejamos aquí de lado la posición del Partido Comunista Argentino, que clausuró cualquier tipo de discusión al invocar como causa de la invasión al imperialismo norteamericano y a la amenaza de OTAN.

Dejando de lado intervenciones públicas en medios de comunicación y otros espacios, tal vez el debate más significativo fue el que se llevó a cabo el 31 de mayo de 2022 dentro del Frente de Izquierda y Trabajadores-Unidad, la coalición electoral de izquierda más importante en Argentina.¹³ De orientación trotskista, se conformó en 2011 originalmente con tres partidos: el Partido Obrero (PO), el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) y la Izquierda Socialista (IS). En 2019 se sumó el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) y actualmente el Frente de Izquierda cuenta con cuatro bancas en el Congreso Nacional. Si bien todos los miembros de la coalición condenaron la invasión rusa de Ucrania, sus posiciones ofrecieron matices y no fueron unánimes en cuanto a la caracterización del conflicto y las acciones a seguir. El representante del PTS, por ejemplo, sostuvo que Ucrania no era más que un "peón" dentro de un conflicto mayor que se estaba desarrollando a nivel mundial, como el que enfrenta a Rusia con la OTAN. En ese sentido, la posición de la izquierda debería ser la de evitar que Ucrania se armase, mantener una posición "independiente" y aguardar a que la guerra habilitase un escenario revolucionario. Una posición similar sostuvo el delegado PO, para quien Ucrania es una "semicolonia de la Unión Europea y del imperialismo norteamericano". Por lo tanto, había que ser cautos en cuanto al apoyo incondicional pues si la resistencia ucraniana triunfase se reforzaría a la OTAN y al imperialismo norteamericano.

9 Cancillería argentina, "A seis meses de iniciada la invasión de Rusia a Ucrania", 24/08/22. Disponible en <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/seis-meses-de-iniciada-la-invasion-de-rusia-ucrania>. Consultada el 25/09/23.

10 Véase, por ejemplo, Marcelo Cantelmi, "La guerra de Putin no es contra Ucrania, es contra todo el mundo", en **Clarín**, 25/02/22, p. 12; Joaquín Morales Solá, "Cerca de Putin en el peor momento", en **La Nación**, 27/02/22. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/opinion/cerca-de-putin-en-el-peor-momento-nid27022022>. Consultada el 25/09/23.

11 "Rusia-Ucrania: cómo fue minuto a minuto el sexto día de conflicto", en **Página/12**, 02/03/22. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/404786-rusia-ucrania-como-fue-minuto-a-minuto-del-sexto-dia-de-conf>. Consultada el 25/09/23.

12 Véase, por ejemplo, Claudio Ingerflom, "Westfalia murió en Ucrania", en **Revista Anfibia**. Disponible en <https://www.revistaanfibia.com/westfalia-murio-en-ucrania/>. Consultada el 25/09/23. Martín Baña, "A seis meses de la invasión rusa el planeta tiembla ante la amenaza de una solución nuclear", en **elDiarioAR**, 24/08/22. Disponible en https://www.eldiarioar.com/opinion/seis-meses-invasion-rusa-planeta-tiembla-amenaza-solucion-nuclear_129_9262732.html. Consultada el 25/09/23.

13 La actividad completa se puede ver en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=RsUkRhSui4Q>. Consultada el 25/09/23.



El representante del MST matizó estas posiciones al resaltar el carácter imperialista de la invasión rusa. Sin embargo, al plantear el conflicto dentro del marco de las luchas "interimperialistas" también incluyó a la OTAN dentro de los responsables. En ese contexto, la tarea a realizar debía ser la de apoyar de la clase obrera y a la resistencia ucraniana pero dentro de una tarea mayor que incluya no solo el enfrentamiento del imperialismo ruso sino también el de la OTAN. Finalmente, el enviado de IU pareció aportar la posición más diferente al plantear que no se trataba de un conflicto de Rusia contra la OTAN; de hecho remarcó el hecho de que no hubiera tropas de la OTAN en Ucrania. Por el contrario, se trataba de "una guerra entre un país imperialista como Rusia contra una semicolonias como Ucrania" y, por lo tanto, llamó a sostener la resistencia ucraniana.

Sin estar dentro del Frente, pero también desde el trotskismo, el Nuevo Movimiento Al Socialismo (MAS) también manifestó su rechazo a la invasión y su solidaridad con el pueblo ucraniano, aunque también incluyó en su llamamiento el rechazo al "imperialismo neoliberal", encarnado por la OTAN.¹⁴ Con las mejores intenciones, y mostrando apenas matices, las posiciones del trotskismo argentino no pudieron, sin embargo, escapar de una evaluación del conflicto que prefería buscar los móviles más en la OTAN que en la propia lógica del putinismo. Por otra parte, sus posiciones mostraron una enorme dificultad para escuchar la voz de los ucranianos y separar reclamos puntuales de reivindicaciones generales que solo ayudaban a diluir el impacto de cualquier llamamiento crítico.

Otras publicaciones y actividades desarrolladas desde una perspectiva de izquierda, de las que aquí seleccionamos las más relevantes, se sumaron y ayudaron a complejizar la recepción del conflicto. Pasados unos pocos meses de la invasión, circuló una declaración difundida por la Red Europea de Solidaridad con Ucrania titulada "Con la resistencia de pueblo ucraniano", que denunciaba al imperialismo ruso y expresaba de manera incondicional su solidaridad con el pueblo ucraniano.¹⁵ El documento generó un acalorado debate dentro de intelectuales de izquierda, algunos de los cuales planteaban su imposibilidad de firmar un documento en el que no se condenaba de manera suficiente a la OTAN, dejando evidenciado allí también la poca predisposición para superar posiciones dicotómicas y *campistas*.¹⁶ Sin embargo, la declaración fue ampliamente aceptada y contó con destacadas firmas. Revistas como **Herramienta**,¹⁷ **Nueva Sociedad**,¹⁸ y **Le Monde Diplomatique**¹⁹ publicaron inmediatamente sendos *dossiers* sobre la guerra que apuntaron a ampliar tanto el conocimiento de lo que estaba sucediendo como los debates interpretativos. En junio de 2022 salió publicado un excelente libro, **El dominio del amo**,²⁰ en donde el historiador Claudio Ingerflom analizó, de manera magistral y con fuentes originales en ruso los vínculos entre la invasión y la historia política rusa, aportando una visión fresca y libre de toda dicotomía. Todo ello se vio acompañado de conferencias y debates públicos que intentaron aportar una mirada que se saliera de las visiones reduccionistas.²¹

La invasión rusa de Ucrania sirvió en Argentina mostrar la necesidad de un abordaje honesto y crítico de la contienda que ayude a disipar tanto estereotipos como visiones mezquinas. También, puso en evidencia la necesidad de la izquierda de repensar y actualizar análisis y consignas. El rechazo a la invasión rusa debe ser incondicional y la denuncia de los imperialismos debe ser completa. El apoyo tiene que orientarse hacia la población ucraniana que resiste como también hacia los militantes rusos que arriesgan sus vidas y libertades para oponerse cada día a la guerra y al régimen dictatorial de Putin. Ese es el piso para poder seguir discutiendo.

14 Manuela Castañeira, "Fuera el ejército ruso de Ucrania", en **IzquierdaWeb**, 03/02/22. Disponible en <https://izquierdaweb.com/manuela-castaneira-fuera-el-ejercito-ruso-de-ucrania/>. Consultada el 25/09/23.

15 "Firman en el mundo en apoyo a la resistencia del pueblo ucraniano", en **UIT-CI**. Disponible en <https://uit-ci.org/index.php/2022/06/07/firman-mundo-pueblo-ucraniano/>. Consultada el 25/09/23.

16 AA.VV., "Debate a partir de la Declaración de solidaridad con Ucrania", en **Herramienta**, 09/06/22. Disponible en <https://www.herramienta.com.ar/debate-a-partir-de-la-declaracion-de-solidaridad-con-ucrania>. Consultada el 25/09/23.

17 AA.VV., "Dossier sobre la guerra en Ucrania", en **Herramienta**, 04/03/22. Disponible en <https://herramienta.com.ar/dossier-sobre-la-guerra-en-ucrania>. Consultada el 25/09/23.

18 "Geopolítica en tiempos de guerra", en **Nueva Sociedad**, n° 301, septiembre-octubre de 2022. Disponible en <https://nuso.org/revista/301/geopolitica-en-tiempos-de-guerra/>. Consultada el 25/09/23.

19 "Temor y temblor", en **Le Monde Diplomatique**, n° 273, marzo de 2022. Disponible en <https://www.eldiplo.org/273-temor-y-temblor/>. Consultada el 25/09/23.

20 Claudio Ingerflom, **El dominio del amo**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2023.

21 Como, por ejemplo, la conferencia organizada en la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín, "La guerra Rusia-Ucrania", 29/05/22. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=cF52f09HtGM&list=PLrkYt49XLPz7NfUdRBGXbWwWaSMQ_qRlTR&index=2; y la conversación organizada por la librería del Fondo de Cultura Económica, "El conflicto Rusia-Ucrania", 22/04/22. Disponible en <https://fce.com.ar/cdf/el-conflicto-rusia-ucrania-la-mirada-de-claudio-ingerflom-y-martin-bana/>.





Franz Masereel, **La idea.**

Una colección y un refugio

Amistad, edición y exilio en los dos primeros años de la correspondencia entre Max Nettlau y Diego Abad de Santillán (1923-1924)

Rafael Mondragón Velázquez*

Historia de una mirada

Dentro de las historias del anarquismo que todavía no se han escrito, podría haber una que desarrollara la relación entre anarquismo y coleccionismo. Sería una historia de bibliófilos, filatelistas, guardadores de postales, tasadores de obras de arte, recolectores de plantas y flores, coleccionistas de papeles recogidos en la calle...¹

En esa historia, Max Nettlau jugaría un papel fundamental, no sólo porque fue el más grande coleccionista del anarquismo, sino porque intentó casi todas las versiones recién enumeradas. Judío austriaco y estudiante de filología indoeuropea en Leipzig (se dedicó en su adolescencia a reconstruir la gramática del galés antiguo), Max Nettlau no sólo coleccionaba palabras. La parte de su archivo personal que aún conservamos da fe de su ímpetu por preservar y clasificar: un herbario. Una colección de postales. Los recuerdos y huellas de una colección de sellos. Una colección de notas relacionadas con el chamariz (un ave cantora que intentó criar cuando vivía en Inglaterra)... Una colección de recuerdos relacionados con su novia, Therese Bogner, que murió en 1907 y fue su gran compañera intelectual por lo menos hasta 1920.² Esa colección incluye telegramas y cartas, listas de regalos entregados, fragmentos de una tela, una

biografía de Therese redactada por su novio, una colección de catálogos de flores para su tumba, que incluye algunas flores secas...³

Nettlau desarrolló un código especial para sus cuadernos de notas. Entre 1887 y alrededores de 1892 utilizó las letras A a la N, y asignó a cada una un país o un tema. Más tarde, en los años '20 y '30 del siglo XX, añadió las letras P-RYZ. También distinguía sus notas por el tamaño de papel (notas en folio, en cuarto o en octavo). De todas ellas hacía índices. Su inventario de coleccionista era guardado en pequeños cuadernos que llevaba consigo en sus viajes, y que en la clasificación actual ocupan los números de inventario 2513-2539.

Nettlau también coleccionaba folletos, boletines, circulares, programas, estatutos, anuncios, recortes de periódico, fragmentos de papel. Como el personaje principal de **Todo está iluminado**, la novela de Jonathan Safran Foer, Nettlau vivía en una relación tensa y peculiar con la memoria, y en lucha constante con el olvido, que es como decir que tenía una relación particular con el duelo. Luchaba porque quedaran huellas de lo que desaparece. Me parece que esa particular manera de negarse a la pérdida constituye una arista fundamental de la sensibilidad de izquierda y de las maneras en que intelectuales en situación de exilio han sabido construir un refugio a través de la palabra. Los fragmentos de papel son el eco de un tesoro perdido. Legar esos fragmentos de papel tiene que ver con el deseo de transmitir dicho tesoro a desconocidos que quizá podrían necesitarlo décadas después, cuando hayan acontecido mil

* Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. Correo electrónico: mondragon.rafael@gmail.com. Investigación realizada gracias al Programa UNAM-PAPIIT IN4-O3220 "Las ciudades invisibles. La literatura como refugio en contextos de violencia". <https://orcid.org/0000-0003-0260-4476>

1 Este trabajo fue escrito para conversar con mi querido amigo y maestro Ricardo Melgar Bao, quien me invitó a presentarlo en el seminario internacional "Diálogos entre la antropología y la historia intelectual", DEH-INAH, México, 19 de septiembre de 2019. Como siempre sucede con los amigos, esperaba prolongar este texto indefinidamente, escribiendo nuevos fragmentos para comentar lo ocurrido en cada año del epistolario Nettlau-Abad de Santillán, al tiempo que avanzaba en lo que esperaba fuera una edición crítica de las cartas: así podríamos seguir conversando eternamente... La muerte de Ricardo en el primer año de la pandemia cortó de cuajo ese proyecto. Ya no tenía con quien conversar, así que dejé de escribir. Hoy retomo el proyecto: publico aquel primer avance de investigación, enriquecido con los comentarios que en aquella ocasión hicieron Horacio Tarcus, Marcel Velázquez, Eduardo Devés Valdés y Ricardo Melgar Bao, con agradecimiento por sus comentarios y la esperanza de que el diálogo pueda continuar de otra manera.

2 Escribí bien: 1920. Las cartas a Therese, escritas entre 1901 y 1907, conforman la primera biografía intelectual de Nettlau, pero él continuaría escribiéndole después de su muerte, en una especie de diario epistolar, hasta 1920. Sobre el archivo de Nettlau y los años aquí analizados aún

son útiles las reflexiones de Marc Vuilleumier, "Les sources de l'histoire sociale: Max Nettlau et ses collections", *Cahiers Vilfredo Pareto*, t. 2, n° 3, 1964, pp. 195-205, y de Rudolph Rocker, *Max Nettlau. El Herodoto de la anarquía*, México, s.e., 1950, pp. 212-229.

3 En adelante, al referir a materiales del archivo de Max Nettlau guardado en el Instituto Internacional de Historia Social seguiré la convención establecida por las archivistas indicando en primer lugar el nombre de la colección y después el número de inventario en que se ubica el material (por ejemplo, Nettlau 30). Véase el inventario de la colección realizado por Tiny de Boer, Atie van der Host y Ursula Balzer, "Max Nettlau Papers", en *International Institute of Social History*, 2016, <https://search.iisg.amsterdam/Record/ARCHO1001/Description>. Sobre la historia del archivo del IHS, véase Maria Hunink, "Los documentos de la revolución: el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam (nacimiento y desarrollo 1935 - 1947)", *Políticas de la Memoria*, n° 22, Buenos Aires, 2022, pp. 251-287.